

LA MIGRACIÓN FORZOSA DE PRISCILA

Hola me llamo Priscila, soy una chica de nacionalidad colombiana de 20 años. En mi país tenía los estudios básicos porque no pude hacer la educación secundaria ni estudiar una carrera por el hecho de ser mujer.

Desde hace tiempo, en mi país, hay mucha inseguridad, sobre todo a la tarde-noche y por la noche. Sea como sea tengo que huir en busca de una mejor calidad de vida.

Mi próximo destino es España, donde voy a reencontrarme con mi hermano Bryan.

Tras andar muchos kilómetros llegué a Cali donde contacté con un coyote y fui hasta él:

-Hola señor, ¿me podrías ayudar a llegar a España?, por favor - Le pregunté.

-Hola jovencita, ¿tienes dinero? – Me contestó.

-No señor, la verdad es que no, me lo he gastado todo en el viaje hasta aquí. - Le respondí.

-Vale, entonces hacemos un trato. Yo te ayudo, pero tú a cambio te vas a prostituir para conseguir tu dinero para el vuelo.

Como no me quedaba más remedio acepté, y estuve prostituyéndome una semana en Cali. Tuve malísimas experiencias, pero finalmente me ayudó a pasar y embarqué en el avión.

Ya en España, me di cuenta de que mi coyote me estaba amenazando desde Colombia para secuestrarme y mandarme de vuelta allí, pero finalmente eso no sucedió.

Unos meses más tarde, abrí los ojos y me di cuenta de todo lo que me había pasado. Empecé a beber mucho y a tomar muchas pastillas porque estaba en una enorme depresión.

Para intentar solucionar mi terrible problema fui a un psicólogo. Entre él y mi hermano Bryan me dieron algunas pautas y algunos consejos.

Finalmente, tras mucho esfuerzo, he conseguido salir de esa burbuja y actualmente trabajo de modista en una tienda de ropa. Mi situación es mejor y soy muy feliz.